CONVERSACIÓN CONTINUA CON ALBERTO

Rafael Blanco Silva

(...)

Mas se paro um momento, se consigo
Fechar os olhos, sinto-os a meu lado
De novo, esses que amei vivem comigo,

Vejo-os, ouço-os e ouvem-me também,
Juntos no antigo amor, no amor sagrado,
Na comunhão ideal do eterno Bem.

Antero de Quental

I

Alberto, te echo de menos. Llevo echándote de menos todos estos años.

II

Desde entonces hasta hoy, estamos comunicados. Fue en 1991, poco después de conocerte, terminando una clase me acerqué a preguntar, a escuchar, a saber más. Fuimos saliendo del aula, caminamos, hablamos y hablamos. En un momento dado recitaste esos catorce versos, convocabas a Antero de Quental, y con él a todos los muertos, me hice decidido compañero de viaje: de pie en medio de la calle nos aventuramos a sentir la saudade de todo lo querido y lo excepcional, a flotar con la gran cofradía, y a dejarnos sanar por algo que nos aplana y nos eleva a todos.

III

En este momento estoy en África. Vivo en una familia: Dauda, Fatimata, Diary, Adji, Amadou, Fatima, Fallou, Awa, Dembel, Moussa. También, y de varias formas, estás tu, Alberto Giordano.

No tenemos nevera. La arena entra continuamente en la casa y continuamente hay que echarla. Hay un grifo y dos vasos. En las proximidades hay una escuela, un instituto y un centro educativo intermedio. En ninguno de los tres hay ordenadores, ni teléfono, ni Internet, y la corriente eléctrica no llega a las aulas, tan solo a la precaria oficina administrativa o ni eso.

Mi amigo Amadou Ba y yo trabajamos para despertar a los profesores del otro lado, especialmente de Canarias, para que de una vez le den la mano a sus colegas de

aquí, para que empleen su voluntad y los cacharros tecnológicos para algo realmente importante, para que de una vez por todas, los estudiantes de una y otra orilla tengan la oportunidad de unirse en la sagrada cofradía del conocimiento.

Aquí la vida es incómoda, dura, pero también es tierna y aquí se propaga con facilidad el amor y la escucha profunda. Alberto, estás presente, entre otras cosas, porque me animaste y ayudaste a venir a África. También querías venir aquí y estaba preparando tu llegada cuando te moriste. También lo que hacemos y el cómo lo hacemos está conectado a ti.





IV

Te echo de menos. Pero parece que he hecho –o casi- el luto por tu muerte y estoy pasando a relacionarme contigo de una forma más fluida y más frecuente. Estoy buscando esa relación en ausencia que practicabas magistralmente, esa comunicación íntima, de carne y uña en la que vivías intensa y continuamente con todos aquellos de los que te había separado el tiempo o el espacio. Recuerdo cómo te convertías en una suerte de *médium*, que convocaba vehementemente ante nosotros los espíritus de los poetas y entonces la vida allí mismo tenía que mostrarse ante todos con rigor y plenitud. Una inmensa cofradía sin fronteras.

V

He regresado a Canarias y ahora estoy por unos días en Valencia. Alberto, ¿cómo podemos activar la cofradía del conocimiento? Hay que activarla ya porque Italia se está hundiendo en el fascismo y el resto de Europa zozobra con ella. Te pregunto a ti porque esto no te es ajeno y porque extendiste la cofradía al presente, enlazándonos casi inadvertidamente. Unos deambulábamos por la facultad, otros no. Y la cofradía se extendió al futuro: ahí está Javi que entró en la cofradía después de tu morir y que te conoce tanto. Por cierto, gracias por hacerme conocer a Javi. Nos hemos descubierto ambos como elementos vivos de un rizoma que tiene un nudo principal en ti, Alberto. Un rizoma de relaciones humanas y de pensamiento, de conciencia. Nos hemos ayudado a revivir algo, a cifrar algo tuyo, algo que acertaremos a transmitir: ese entusiasmo que compartíamos pero en el que tu vivías las 24 horas del día; el de encontrar vínculos profundos entre los conceptos y las vidas, el entrever sentidos y entonces establecer con el conocimiento la conexión entre puntos alejados que estaban ya unidos, subterráneamente, aunque no los habíamos visto. Ese juego que nos transmitiste lo practicabas con lo que te ocurría en la guagua, que se te enlazaba de forma fecunda a lo que leíste por la noche, a un verso recordado, a lo que hace con el paraguas la mujer que espera en el semáforo... Ese juego que jugabas de forma total, que lo jugabas a tu contagiosa manera, era más que un oficio, porque interpretabas en los signos una clave vital, no simplemente académica o diletante. ¡Esa sensación de que hay algo que está ahí, esperando ser descubierto, que se puede encontrar la manera de trabajar para desvelarlo, que siempre es posible encontrar la manera! Que además es algo que no afecta a un plano separado de la vida sino a la vida total, completa. Hemos conseguido entre Javi y yo cifrar de alguna manera esto tan íntimo en lo que enseñaste. Gracias al

ánimo de Javi y a los susurros que me llegan de África, permanezco subido a este entusiasmo y puedo tejer mejor.

VI

En Italia ya hay leyes raciales como las que impuso Mussolini en el 1937-8. Crecen los episodios de agresiones físicas. Poco a poco se pasa de tener miedo de lo que se dice en la tele a tener miedo de lo que se vive en la calle. Hasta los ciudadanos comunes no se sienten libres de expresar su fe política libremente. Es momento de que los que somos tu comunidad demos lo mejor de nosotros mismos. Por cierto, en la segunda foto está Amadou que lleva cuatro años mandando corrientazos de conocimientos desde África. Forma cofradía con Ibra, Paul, Ana, Bea, Carlos, Manolo, Pipe, Mamadou, Baba, Celia, Pili, Ibou, Oihana, Davinia, Michel, Paula, Héctor, Juan Carlos, Carolina, Julio, Salif, Adrián, Vanesa, Teresa, Verónica, Gabi, Fernando, Claudia, Carlo, Alcira y Julia y Youssoufa y Felisa y Roberto y Pablo y bastantes más a los que la filocalía nos ha puesto ineludiblemente en acción.

VII

¡Qué pillo eres, te veo la sonrisa pícara! como si estuvieras aquí esperando a que juegue a este juego en el que no puedo escucharte directamente pero me haces comunicar contigo precisamente a través de tu reflejo en mí. Llevando y trayendo a ti, hechos, hallazgos y búsquedas de mi cotidianidad, se vuelve a hacer presente tu esencia más nítida y se me alumbran sentidos, se me crean conexiones, raíces que se extienden por el rizoma en todas direcciones. No es fácil, pero voy aprendiendo esta extraña alquimia. Hay momentos en los que la conexión viene sola pero la corriente se transmite por las neuronas de un vasto rizoma que ha crecido mucho hacia África y América. Ahora los puntos que se conectan, las corrientes que se descubren y vivifican, te incluyen directamente a ti que (aparentemente) no estás y a tus amigos. Pero también a los hermanos prisioneros en Hoya Fría, a los despiertos de África, a la Sierra Lacandona en Chiapas, a un niño que habla en Oaxaca y a los 140.000 refugiados de Tindouf. Muchos de los enlaces los arrancaste tú, otros se han enredado obstinadamente a tus propias ramas.

VIII

Alberto. No sé si los amigos ya lo saben ¡Italia se está hundiendo! ¿ya lo saben? Esa pestilente baba fascista que hizo –al menos en una parte importante- que salieras por patas de Italia y abandonaras aquella comodidad universitaria,

come diverso e meno accogliente è l'habitat in cui si inseriscono, con tanto rancore accumulato, tanti rigurgiti razzisti, tanta ricchezza che odora di stalla se non di casino (ma si sa che i soldi non puzzano, e la prima a saperlo è proprio la Chiesa),

con tanto rencor acumulado, tantas regurgitaciones racistas, tanta riqueza que huele a establo o a casino (pero ya se sabe que el dinero no apesta y la primera en saberlo es, ciertamente, la Iglesia)

esa pestilente baba está rebosando; el Parla-miento ha determinado de forma clara y rotunda tratar abiertamente a los inmigrantes como delincuentes. Quienes les ayuden serán también delincuentes. El encierro de emigrantes se podría alargar ¡hasta 6 meses!. El gobierno autoriza, anima, casi financia, a aquellos ciudadanos que lo deseen, a jugar en su tiempo libre a cazar emigrantes. Cosas contra el sentido común, contra la Constitución, las leyes y contra los acuerdos internacionales.

… e dunque non contano più niente nella nuova, antipaticissima, insopportabile Lombardia degli egoismi, delle devolution come nuovo vangelo, del razzismo più sguaiato, delle leghe zotiche che puzzano di ascelle poco pulite e di flatulenze da taverna(…)

… y ya no cuentan en la nueva, antipatiquísima, insoportable Lombardía de los egoísmos, de la devolution como nuevo Evangelio, del racismo más grosero, de las ligas zafias que apestan a axilas poco limpias y a flatulencias de taberna

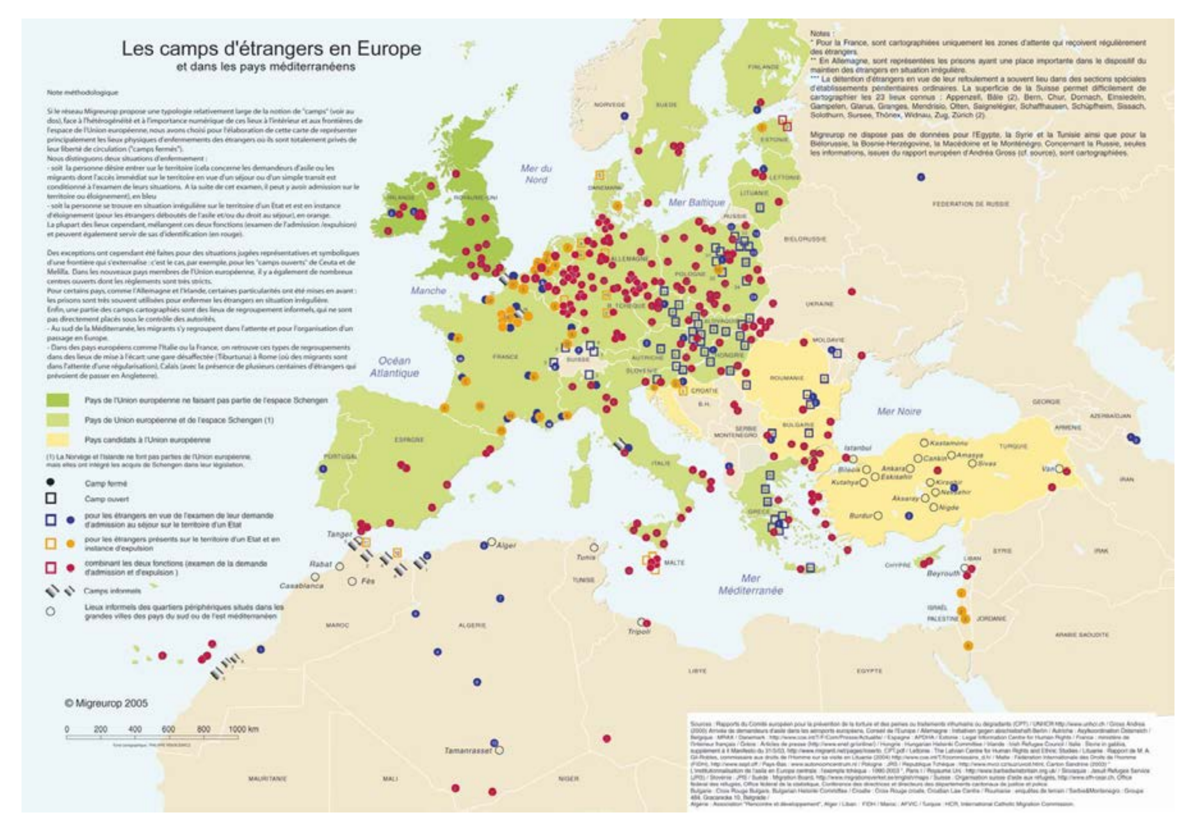
Sí, es grave. Hay que salvar Italia porque está que no se salva sola. Me lo dicen Aurelio y Ariana que han escapado de Italia también ellos, simpatiquísimos utópicos. Ariana se ha venido a la Facultad de Filología de la Laguna y hacemos radio cada semana. En toda Europa la barbarie acecha, ya actúa aunque guardando ciertas formas. Europa no le dice nada a Italia, prefiere hundirse suavemente con ella. En España están haciendo una ley sibilina para multar a los ciudadanos solidarios con los emigrantes,

convirtiéndonos en delincuentes, una ley para entorpecer y castigar a los abogados que defienden a emigrantes, una ley para privar a los foráneos de los servicios sociales.

IX

¿Y la Universidad? La Universidad dueeeeeeeeeeeeeeeeeerme, como todo lo demás, quizá más. Somos pocos los que nos estamos moviendo. En concreto en la Facultad de Filología nos tienes a Ariana y a mi, y al siempre cómplice Pepe. Espero que pronto seamos más, ahora que tenemos que salvar Italia y salvarnos nosotros. ¡Ah! Muy cerca de la Universidad hay una prisión para pobres, fundamentalmente héroes obligados que han cruzado el océano para encontrarse con nosotros. Aquí mismo en Tenerife, al lado de la Universidad, en Hoya Fría, a la salida de Santa Cruz, unos 400 seres humanos están presos no por haber hecho nada sino simplemente por existir. Ni organizaciones ni prensa pueden entrar, les quitan los teléfonos móviles. ¿Qué puede llegar a ocurrir en un lugar tan opaco?

Europa tiene unas 190 prisiones para extranjeros sin dinero. Por todas partes hay cárceles invisibles (porque no se quieren ver).



A través de la radio y los teléfonos hemos conocido a una gente italiana *Giumura Giu Box* ”por debajo de los muros, una caja de música”. Subterráneos y underground como tu y este homenaje que no paga la universidad sino tus amigos.

Están en Italia sacando fuerza contra corriente, van hasta las prisiones con una camioneta con altavoces y ponen música a los inmigrantes, intentan saber qué quieren escuchar y lo pinchan. Y, esto te va a encantar, les llevan libros, les llevan lo que llaman la *Biblioteca de la Evasione*.. La semana pasada los sentimos en la radio. Necesitan escucha, necesitan una palabra de aliento, necesitan de otros tendiendo puentes, conectando neuronas, extendiendo al rizoma una corriente de conciencia, una búsqueda de fiesta del alma en medio de esta higienizada barbarie.

Durante el programa de radio de hoy estuvimos haciendo una página web, para catalizar ideas, para comunicar grupos de personas conscientes, para coordinar la ayuda. La idea principal: Salvemos Italia, salvemos Europa:

http://www.puentehumano.org/web/salviamoitalia

X

Emigrantes los dos, estábamos viajando en el mismo sentido aunque tu saliste hacia México, yo hacia Mauritania.

> Il Messico è una vita fino a poco fa non mia, o mia solo superficialmente, dal di fuori, ma che ora si è fatta mia in forma integrale e perentoria, come qualcosa di fronte a cui non è possibile chiudere gli occhi e la bocca e l'anima, e se anche lo si potesse, non lo si vorrebbe, non lo si potrebbe volere, sotto pena di sentirsi mutilati irreversibilmente e senza più speranza. Messico mio pane e mio vino: pane spezzato e condiviso in silenzio solidale, vino delibato nella complicità di un sorriso che si desidera fissato per sempre, come un destino e la sua accettazione. Ogni destino però ha un nome proprio, unico ed inconfondibile: ma in quel nome, e nella sua unicità, sono intrecciati e sottintesi altri nomi, come in ogni storia altre storie (*Five*: 134).

> México es una vida hasta hace poco no mía, o mía sólo superficialmente, de fuera, pero que ahora se ha hecho mía de modo íntegro y perentorio, como algo frente a lo cual no es posible cerrar los ojos ni la boca ni el alma, y aunque se pudiese, no se querría, no se podría querer, so pena de sentirlos irreversiblemente mutilados y sin más esperanza. México, mi pan y mi vino: pan partido y compartido en silencio solidario, vino gustado en la complicidad de una sonrisa que se desea fijada para siempre, como un destino y su aceptación. Sin embargo, todo destino tiene un nombre propio, único e

> inconfundible: pero, en ese nombre, y en su unicidad, están trenzados y sobreentendidos otros nombres, como en toda historia otras historias.

Desde que fuiste allí, México me llama y me encuentra también a mí, recurrentemente. Y entonamos juntos con ese profesor de filosofía de la Sierra Lacandona,: *hermanos y hermanas del otro lado, no hay otro lado, es el mismo* Te pienso cuando miro en Oaxaca al niño que camina con otros niños en medio de la revuelta, sudoroso y jadeando, con un pañuelo en el cuello para protegerse de los gases lacrimógenos, caminando en acción, diciendo “por eso estamos acá, haciendo justicia todo el pueblo, y acá nadie se va a rajar porque es pueblo y pueblo no se va a rajar nunca, acá cercamos a los militares, chinga su madre, que maten al que sea” con la dignidad afilada más que diamante.

Por increíble que parezca, *e*sos mundos amados, esas *olas de ternura incontenible*, de las que hablabas, nos las han encerrado al lado de casa.; *algo frente a lo que no es posible cerrar los ojos ni la boca ni el alma, y aunque se pudiese no se querría, no se podría querer so perna de sentirlos irreversiblemente mutilados y sin esperanza.*



Esta foto es de aquí, de Tenerife. Por un breve momento pudimos hablar a través de la reja y pasarnos unos mensajes en papel. Cada día somos más y tú te las ingenias para estar de alguna manera entre nosotros. Será porque quieres entrar aquí.